



Frames del final del terrorismo de ETA. Análisis argumentativo de cuatro editoriales españoles (4 de mayo de 2018)

Framing the end of ETA terrorism in the editorials of four Spanish newspapers (4th May 2018)

Dr. Ricardo-María Jiménez-Yáñez

Universidad Internacional de Cataluña | Calle Inmaculada, 22, 08017-Barcelona | España

<https://orcid.org/0000-0002-8065-1289> | rmjimenez@uic.es

Fechas | Recepción: 14/10/2021 | Aceptación: 26/01/2022

Resumen

En este estudio se pretende explorar la base ideológica y las estrategias argumentativas desplegadas en los editoriales de cuatro periódicos españoles (*El Mundo*, *El País*, *La Vanguardia* y *El Periódico*), del 4 mayo 2018, fecha de la publicación de la noticia del fin de la banda terrorista ETA. El análisis discursivo y argumentativo de estos editoriales se basa en un método híbrido -al que se le han incorporado nuevas categorías en este estudio- resultado de la combinación de algunos principios del Análisis del Discurso y de la Lingüística del Texto, así como del *Framing*. En un nivel macro-estructural se explora la progresión argumentativa de texto (Amossy, 2006; 2009) y las metáforas conceptuales, y en otro nivel micro-estructural se analizan ciertos aspectos de la cohesión textual y de la argumentación, además de los *frames*.

Como consecuencia de este análisis, se descubre la función destacada del «relato» en los editoriales de *El Mundo* y *El País*, el papel de las víctimas en el conjunto de los textos periodísticos estudiados, e incluso un posicionamiento diferente ante los presos etarras.

Mientras que *El Mundo* y *El País* pretenden desarmar las mentiras de ETA, buscando

Abstract

This paper explores the ideological basis and argumentative strategies on frames (Entman, 1993) given by four Spanish newspaper editorials (El Mundo, El País, La Vanguardia y El Periódico), about the end of the Basque terrorist group ETA at 4th May 2018. A hybrid method of Discourse Analysis and Text Linguistics is used to analyze the editorials: the former, explores macro-structural aspects of the argumentative strategy (Amossy, 2006; 2009) particularly the editorial's framing, and metaphors while the latter, the microstructural aspects of textual cohesion and argumentation.

The results of the analysis suggest the outstanding function of the "story" in the editorials of El Mundo and El País, the role of the victims in all the editorials, and a different position on the ETA prisoners.

El Mundo and El País are committed to disarming ETA's lies and that memory preserves the truth of what happened and to clarify all the murders. In the editorial of La Vanguardia, the claims of the terrorist group are legitimated, veiled, and in the text of El Periódico the criticism of the terrorists' story is blurred because it is intended to give a voice to all the actors.

The marked role of the «story» has been

<p>conservar la memoria de la verdad de lo ocurrido, en el editorial de <i>La Vanguardia</i> se legitiman, veladamente, las pretensiones del grupo terrorista, e incluso queda desdibujada en el texto de <i>El Periódico</i> la crítica al relato de los terroristas por querer darles voz a todos los actores.</p> <p>Las estrategias argumentativas, los elementos de <i>frame</i> y las metáforas conceptuales del dominio <i>espectáculo</i> (<i>El Mundo</i> y <i>El País</i>) y del dominio <i>guerra</i> (<i>La Vanguardia</i> y <i>El Periódico</i>) trasladan el estilo decidido de <i>El Mundo</i>, el tono contundente de <i>El País</i>, y la moderación de <i>La Vanguardia</i> y de <i>El Periódico</i>.</p>	<p><i>observed in two editorials, of the victims in all the editorials and a different position in the treatment of imprisoned terrorists.</i></p> <p><i>The argumentative strategies, the frame elements and the conceptual metaphors of the spectacle domain (El Mundo and El País), a frequent resource to delegitimize politicians, and the war domain (La Vanguardia and El Periódico) reveal in the decisive style of El Mundo, the forceful tone of El País, the supposed moderation of La Vanguardia and El Periódico.</i></p>
<p>Palabras clave: argumentación, <i>framing</i>, editorial, ETA, terrorismo.</p>	<p>Keywords: <i>argumentation, framing, editorial, ETA, terrorism.</i></p>

1. INTRODUCCIÓN

El 7 de junio de 1968, ETA (acrónimo de *Euskadi Ta Askatasuna*, en español: Patria Vasca y Libertad) comete su primer atentado mortal. En un tiroteo, muere el guardia civil José Ángel Pardines en un control de carretera de Villabona (Guipúzcoa). En agosto de ese año, asesina al jefe de policía Melitón Manzanás. El 4 de mayo de 2018, cincuenta años después, la banda terrorista anuncia su disolución. En su sangriento recorrido, ha dejado más de 850 muertos¹. Un actor de este calibre no deja indiferente a la opinión pública ni a los medios, por eso ha parecido oportuno estudiar cómo se representó la noticia de su disolución en los editoriales de cuatro periódicos españoles destacados.

En este artículo² se analizarán la base ideológica y las estrategias argumentativas relacionadas con la representación del fin de la banda terrorista ETA en los editoriales de cuatro periódicos españoles (*El Mundo*, *El País*, *La Vanguardia* y *El Periódico*). Se empleará un método híbrido que se explicará en la siguiente sección. Se han elegido cuatro cabeceras destacadas de la prensa española y que suelen reflejar posiciones ideológicas distintas. De esta forma se puede analizar si existen diferentes posicionamientos sobre el fin de ETA. Se ha seleccionado ese tema porque, en seis décadas de la historia de España, constituye un hecho y una actitud de capital importancia.

¹ Según Morera (2021), aunque no hay unanimidad sobre el número de víctimas, el recuento más reciente rondaría los 857 fallecidos.

² Esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «El demos en el imaginario de la nueva política: el debate sobre la voluntad popular en el discurso público en Europa» (FFI2015-65252-R), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (MINECO) del Gobierno de España, del grupo de investigación GradUN del ICS (Instituto Cultura y Sociedad, Universidad de Navarra). El autor agradece los consejos y opiniones para elaborar este estudio, del veterano periodista Paco Sánchez y de la doctora María Jesús Bello.

2. REVISIÓN TEÓRICA Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. Revisión teórica

La revisión teórica de este estudio se centra en la relación entre terrorismo e información, la representación de ETA en la prensa española y el género editorial.

El Índice Global del Terrorismo (GTI) 2020 determinó que, en el año 2019, se registraron 13.826 muertes por terrorismo en el mundo, aunque el número había descendido por quinto año consecutivo (Institute for Economics y Peace, 2020).

El auge del terrorismo en numerosos países supone una de las principales preocupaciones sociales (Shoshani y Slone, 2008) y una de las principales amenazas (Institute for Economics y Peace, 2020). En España, esta preocupación se ha centrado durante décadas en el terrorismo de ETA que ha vertebrado la agenda política y mediática y ha sido objeto de numerosos estudios académicos.

El periodista cuenta a los demás lo que pasa. Pero si el hecho es un acto terrorista el mensaje informativo adquiere un valor distinto al de una noticia sobre economía, pobreza o cultura. Las dimensiones emotivas del terrorismo lo convierten en un fenómeno complejo (Rodrigo-Alsina, 2001). McLuhan las sintetizó, con acierto, al afirmar que sin comunicación no habría terrorismo (1978). Un atentado suicida, la explosión de una bomba, el secuestro y tortura de una persona se producen para que exista la noticia (Veres, 2006).

Para entender el terrorismo en términos de comunicación política y comunicación informativa, Soria (2001) expone, de forma precisa y clara, cinco características que constituyen la base de este fenómeno: el terrorismo no es un hecho aislado, es una actitud; es una metodología más que una ideología; es una crispación de la ética en la que está ausente la esperanza; Las acciones terroristas son siempre simbólicas, con efectos informativos primarios y con acciones no medibles en relación con la fuerza desarrollada; por último, el terrorista insiste en la legitimidad de su violencia. Todas estas características dotan al terrorismo de una dimensión muy diferente a cualquier otro hecho noticioso. En este sentido, Miguel y Moreno (2017) afirman que es un tema difícil de comprender, teóricamente complejo y con implicaciones emotivas.

Por esa dimensión, la labor del periodista radicará en no seguir los dictados de los terroristas, sino en informar de la realidad. Porque la percepción del lector sobre los actos terroristas está determinada por cómo se cuenta (Díaz-Cerveró, 2009). La violencia del terrorismo se vence con la fuerza de la información clara, justa, recta (Soria, 1997).

Además, desde el punto de vista del lector, los medios hacen mucho más que informar «puesto que contribuye[n] a elaborar las representaciones a partir de las cuales nosotros mismos aprehenderemos las informaciones y las interpretaremos» (Wieviorka y Wolton, 1987, p. 105) y desempeñan, por tanto, una función importante en las actitudes de los lectores. Por eso, la actitud de los medios es relevante para evitar que la información se convierta en publicidad o propaganda (Hernández Valls, 2017).

A continuación, se da paso a una breve revisión de la representación de ETA en la prensa española. En los años 80 del siglo XX, se percibe la necesidad de que los medios de comunicación alumbren una política común frente al terrorismo (Caminos-Marcet *et al.* 2013). Como consecuencia, se ofrece a los medios de comunicación, desde instancias

gubernamentales, un plan general con recomendaciones concretas para informar de los atentados de ETA y se consolida un consenso entre los partidos políticos para combatir ese terrorismo.

Hasta el atentado contra Irene Villa en 1991, algunos autores (Lázaro, 2003; Franco, 2003 y Coca, 2011) sostienen que la crueldad de ETA no se mostraba en los medios. Sin embargo, Morera (2021) defiende que la memoria de cómo la prensa abordó los atentados es frágil y no se ajusta a la verdad. Es cierto que los atentados contra Irene Villa, y también contra Miguel Ángel Blanco, alcanzaron una visibilidad inusitada, pero la cobertura mediática ya existía anteriormente (Morera, 2021).

Las acciones terroristas de la banda contra algunos medios de comunicación aumentaron en los años 1999 y 2000. Se produjo una transformación periodística que culmina cuando el 13 de julio de 1997 ETA asesina a Miguel Ángel Blanco, concejal del Partido Popular en la localidad de Ermua (Vizcaya). Desde ese día, las movilizaciones ciudadanas contra el terrorismo se tradujeron en leyes que ampararon a las víctimas y persiguieron a las tramas políticas de la banda (Calleja, 2014). La prensa se convirtió desde entonces en la plataforma desde la que se daba testimonio de la violencia criminal de esta banda terrorista para situar al lector en la realidad (Morera, 2021). Idoyaga y Ramírez de la Piscina (2001) destacan también el papel activo de los medios de comunicación contra el terrorismo desde el año 1998. Además, desempeñaron una función fundamental en la lucha contra este fenómeno (Caminos-Marcet *et al.*, 2013).

Al analizar la relación entre medios de comunicación y terrorismo, Veres (2006; 2011) plantea los reparos éticos y la compleja delimitación de la función de los medios porque no pueden ser ajenos a la noticia, pero, a la vez, no pueden hacer de voceros de los crímenes terroristas. Se confirma la vigencia y actualidad de la propuesta de Carlos Soria (2017): el periodista debe dar la información clara, justa, recta. En esta línea se posiciona Rivas Troitiño (2001), que defiende que el periodista debe ser beligerante contra el terrorismo porque en un Estado de derecho el terrorismo es injustificable, pero «beligerante no significa dar sólo la versión oficial política o policial de los hechos sino informar de todo lo que la sociedad deba conocer, sin ocultar nada que les concierna» (p. 271).

Cabe destacar también la relevancia los trabajos de Fernández Soldevilla (2016; 2020). El primero de ellos constituye una relevante aportación a la historiografía existente sobre ETA y todo lo que la rodea, en la que revela que la única causa de los atentados terroristas fue la voluntad de matar de los integrantes de esta banda terrorista. El segundo trabajo se centra en la representación en los medios de los primeros asesinatos de ETA y el riesgo de no investigar y divulgar, permitiendo así que el olvido y la propaganda ocupen su lugar.

Por último, en relación con la representación del terrorismo de ETA, desde el 2020 también ha centrado el interés del mundo audiovisual (Morera, 2021) y ha dado lugar a series y documentales reconocidos.

Para acabar esta sección, se describe de forma sucinta el género editorial y el perfil ideológico de los periódicos estudiados.

Se entiende por editorial un texto periodístico de opinión que no se firma, porque el periódico como empresa asume su autoría; que manifiesta la postura del medio sobre un tema de

actualidad y se considera de gran importancia para configurar la opinión pública (Jiménez-Yáñez, 2021) y para transmitir valores y opiniones.

2.2. Perfil ideológico de los cuatro periódicos analizados (*El Mundo*, *El País*, *El Periódico* y *La Vanguardia*)

El País es un periódico de ámbito nacional, liberal, de izquierdas, defensor de la estabilidad política y social, moderadamente monárquico (Giró, 1999). Suele combinar editoriales expositivos, explicativos, críticos y admonitorios. Maite Rico (comunicación personal, 16 de junio de 2020), la que fue subdirectora de este periódico, apunta en una conversación con el autor de este artículo que en todos los diarios los editoriales son más o menos comprometidos en función de la relevancia del tema. En *El País* puede haber editoriales anodinos, y otros que no lo son en absoluto.

Este periódico se caracteriza por un estilo solemne y digno. Aunque Moreno Espinosa (2002, p. 237) apunta también que «mantiene una actitud más bien neutral, poco comprometida, frente a lo que editorializa». Jiménez-Yáñez (2021) demuestra que esa actitud no es exactamente así en los editoriales de *El País* en los que se representa la religión católica, más bien ese medio se caracteriza por una neutralidad excluyente al tratar este tema.

Por su parte, *El Periódico* es un medio de ámbito catalán y de izquierda moderada, promueve el pacto político y defiende la estabilidad social (Jiménez-Yáñez, 2021). También se manifiesta partidario del orden establecido.

En el Estatuto de redacción de *La Vanguardia* (La Vanguardia, 2001) se afirma que es un periódico independiente, que es un diario al servicio de los valores, aspiraciones e intereses generales de la sociedad de Cataluña, y que el ejercicio del derecho a la información sobre la base del pluralismo, la libertad, la responsabilidad y el rigor constituye su razón de ser. El rasgo más característico de este periódico es la moderación (Giró, 1999; Merodio, 2010; Jiménez-Yáñez, 2021). Por su parte, un periodista que fue director de este periódico señala que pocas instituciones se pueden remontar más allá de los 135 años, mérito que en buena parte se debe a la capacidad histórica de adaptación de ese medio a cualquier tiempo y circunstancia (Foix, 2016).

Sobre *El Mundo*, Canel (1999) apunta que este periódico es más contundente en sus opiniones que el periódico ABC, y lo considera un periódico de opinión explícita y que apuesta por el periodismo de investigación. Los editoriales de este medio son rotundas, de denuncia porque pretende cumplir una misión de contrapoder (Herrero *et al.*, 2009) y con un estilo claro, preciso y de carácter, en numerosas ocasiones, literario. Jorge Bustos, el jefe de opinión de este medio desde 2017, confirma estos rasgos del estilo editorial e indica, además, (comunicación personal, 6 de julio de 2020), que es un periódico inconformista, con un punto de descaro e irreverencia que se desmarca con audacia de otras líneas más institucionales como la de ABC por su derecha o *El País* por su izquierda. Y que no se debe confundir la contundencia en el tono con la moderación en las ideas: *El Mundo* presume de estilo literario y tono decidido, pero reafirma su compromiso con el liberalismo reformista. Otros periódicos de tono más plano defienden posiciones o partidos radicales.

2.3. Metodología y planteamiento del problema

En este estudio se pretende explorar la base ideológica y las estrategias argumentativas desplegadas en el discurso de los editoriales, del 4 de mayo de 2018, de cuatro cabeceras españolas (*El Mundo*, *El País*, *La Vanguardia* y *El Periódico*) sobre el fin del terrorismo de ETA.

Para estudiar las estrategias argumentativas, se ha seguido la aproximación comprensiva y descriptiva adoptada por Amossy (2006; 2009) que, además de analizar los argumentos y de explorar el discurso como *logos*, incluye en su aproximación otras técnicas relacionadas con el estilo, el vocabulario, el uso de figuras retóricas y la apelación a las emociones.

Además, el análisis discursivo y argumentativo de los editoriales se basa en un método híbrido que combina algunos principios del Análisis del Discurso y de la Lingüística del Texto:

a) En el *nivel macro-estructural* (nivel del contenido y de la estructura argumental), se explorará la progresión argumentativa que estructura cada editorial. En concreto, se atenderá a las bases axiológicas de la argumentación, a los enlaces lógicos establecidos entre los argumentos, el primer y el último enunciado del texto, a las citas mencionadas, si se emplean metáforas conceptuales y si urden redes de ese fenómeno, y a los elementos de *frame* que se desvelan en el texto editorial.

La aproximación comprensiva y descriptiva de Amossy (2006, 2009) con la novedad señalada se inserta en este *nivel macro-estructural*.

b) En el *nivel micro-estructural* (nivel de la formulación lingüística del texto), se analizan ciertos aspectos de la cohesión textual (Halliday y Hassan, 1976); en concreto, el uso de los marcadores del discurso y la recurrencia léxica que explicitan los enlaces argumentativos, también el uso de sustantivos y adjetivos con carga valorativa.

Por otro lado, como se ha mencionado anteriormente, las estrategias argumentativas se centrarán en los *frames* de los editoriales. Para este estudio se ha seguido la teoría de Entman (1993). Cabe recordar que, dentro de la aplicación del *framing* en los estudios de comunicación, destaca esta teoría que se concibe como «la selección de algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más prominentes en un texto comunicativo, de manera que promuevan definiciones particulares de los problemas, interpretaciones causales, evaluaciones morales y recomendaciones para el tratamiento del asunto descrito» (Entman, 1993, p. 52). Para resolver el grado de organización, Entman emplea el término *framework* unificante o «*master frame*». Este concepto se refiere a un *frame* compuesto de distintos temas que, a la vez, cada uno de ellos tiene su propia interpretación, su propio *frame*, es decir, una interpretación completamente desarrollada y compuesta de varios *frames*.

Por tanto, se analizará si los elementos de *frame* atienden a la definición del problema, si interpreta las causas, si se evalúa el problema y se ofrecen recomendaciones y soluciones. Y si estos elementos conforman «*master frames*».

El análisis del nivel macro-estructural y del nivel micro-estructural de los editoriales del corpus pretende, a la luz de los elementos de *frame*, desvelar las estrategias argumentativas de esos textos.

Después de aplicar la aproximación de Amossy en otro estudio de editoriales de un tema bien distinto (Jiménez-Yáñez, 2019), parece oportuno incorporar una novedad a este modelo para

interpretar con eficacia la relación entre los argumentos y el lenguaje empleado. La novedad es la técnica usada para estudiar los textos para realizarlo de forma sistemática. En una primera lectura del editorial, se identifican la estructura del titular, el primer y último enunciado del texto, y los nombres con carga valorativa. En una segunda lectura, se atiende a los adjetivos, en especial a los adjetivos valorativos. Las metáforas conceptuales serán el objeto de la tercera lectura. En otra lectura se prestará atención a los mecanismos de cohesión del texto. En una quinta lectura, se identificarán las citas del editorial y los elementos de *frame* empleados por el autor del editorial.

Los objetivos de investigación son los siguientes:

1. Averiguar cómo se ha representado argumentativamente la disolución de ETA en los editoriales de cuatro periódicos españoles, en comparación con estudios previos, y si se distinguen elementos de *frame* que conformen una interpretación desarrollada.
2. Identificar si se revela eficaz el método híbrido que combina algunos principios del Análisis del Discurso y de la Lingüística del Texto con que se analizan los editoriales.

Al analizar el tema se seguirá el siguiente esquema. Se presentará el editorial de cada periódico. Luego, se analizarán los elementos de *frame* en el nivel macro-estructural y micro-estructural del texto editorial de cada periódico, según el método indicado. A continuación, se realizará una valoración del análisis del editorial. Por último, se compararán entre sí los análisis de los cuatro editoriales.

2.4. Corpus de editoriales

Tabla 1

Editoriales sobre el final de ETA

Periódico	Titular	fecha
<i>El Mundo</i>	La memoria de las víctimas es nuestra dignidad	4 mayo 2018
<i>El País</i>	ETA no nos engaña	
<i>La Vanguardia</i>	La disolución de ETA	
<i>El Periódico</i>	ETA certifica su derrota	

Fuente: elaboración propia.

3. RESULTADOS

3.1. Editorial³ de *El Mundo*. Análisis

El titular «La memoria de las víctimas es nuestra dignidad» no menciona el nombre de la banda y concede un peso destacado a los que considera los protagonistas de la noticia: las víctimas del terrorismo etarra. El sustantivo «víctima» es agente de la oración, es decir, ejerce la función temática de protagonista de la acción (ver Tabla 2).

El enunciado inicial del editorial («Tratándose de ETA, deberíamos estar acostumbrados a esperar siempre lo peor») empieza con el tópico y foco «tratándose de ETA». Se recuerda que

³ El texto de los editoriales no se ha insertado en este artículo. Sin embargo, se han incluido las referencias en la sección que lleva este título para la consulta del lector interesado.

«tópico» es función informativa fija el marco sobre el que versa la información posterior; a la vez, es también «foco»: otra función informativa que señala como relevante esa información del enunciado. El tiempo verbal condicional («deberíamos») expresa que la banda terrorista nos sigue sorprendiendo. Aunque el editorialista se espera lo peor del terrorismo de ETA, el marcador contraargumentativo «pero», que presenta un valor metadiscursivo de cambio de argumentación, remarca que el lenguaje empleado en el comunicado de su disolución aumenta la infamia de ese grupo terrorista, incluso más de lo que se esperaba.

Destacan en este texto dos elementos de *frame* de evaluación y de solución: son las víctimas las que han vivido la maldad de ETA y la solución del problema es reparar el daño que estas han sufrido (ver Tabla 2).

En el editorial se identifican dos metáforas conceptuales («La estéril crueldad disfrazada de alta política que ha caracterizado el lenguaje de la banda» y «a este mutis guionizado, insincero y venal») que se insertan dentro de la red relacionada con el dominio *espectáculo* que es habitual para comentar actuaciones de los políticos (Beer and de Landtsheer 2004) y no es infrecuente al representar a los políticos y a sus actuaciones en los medios españoles (Pintero-Pintero, 2018). En este caso, los elementos de *frame* son de definición del problema y de evaluación negativa (ETA es una banda que actúa con crueldad) (ver Tabla 2)

Para reforzar el papel de las víctimas, se incluye una cita de Consuelo Ordóñez, la hermana de una víctima de ETA, que recoge un enunciado contundente sobre qué debería haber afirmado ETA en el acto de disolución: «nunca tendríamos que haber existido». En cambio, para mostrar la infamia del comunicado de ETA, el editorialista recoge una cita indirecta del terrorista Josu Ternera.

Tres metáforas se relacionan con la red conceptual de ETA *es una enfermedad* («su incurable tacticismo resulta escalofriante», «por todos ellos debemos recordar, y por todos ellos debe ganarse un futuro que no les hiele la sangre» y «están llamando trabajo a la nuca perforada de Miguel Ángel Blanco»). Por cierto, no es banal la mención al concejal Miguel Ángel Blanco. Su muerte supuso una transformación periodística porque los medios adoptan una posición activa y un aldabonazo en la opinión pública (Calleja, 2014; Caminos *et al.*, 2013b). Con esta alusión, *El Mundo* colabora con la construcción del «relato» de la banda terrorista.

En estos ejemplos, se mezclan elementos de *frame* de definición y de evaluación negativa que aumentan la infamia mencionada al principio del editorial.

Tabla 2
Análisis del nivel macro-estructural de editorial de *El Mundo*

Titular	Omisión del nombre de ETA. Protagonismo de las víctimas (agente).
Enunciado inicial	«Tratándose de ETA, deberíamos estar acostumbrados a esperar siempre lo peor».
Enunciado final	«De lo contrario, la primera víctima será el porvenir de nuestra democracia».
enlaces	«Pero», marcador contraargumentativo y de cambio de argumentación; la doble enumeración con recurso argumentativo.

citas	De un familiar de una víctima de ETA y del terrorista Josu Ternera.
Metáforas conceptuales	Dominio <i>espectáculo</i> («alta política disfrazada», «mutis guionizado»); dominio <i>enfermedad</i> («incurable tacticismo», «un futuro que no hiele la sangre», tacticismo escalofriante, «nuca perforada de Miguel Ángel Blanco»); dominio <i>construcción</i> («construcción del Estado vasco»).
Elementos de frame	definición (ETA es una banda que actúa con crueldad), evaluación (las víctimas han sufrido la maldad del terrorismo, «parar facilitar un <i>procés</i> vasco»), causas del final del terrorismo ETA, y de solución (reparar el daño de las víctimas); «master <i>frame</i> » completo.

Fuente: elaboración propia.

Una enumeración de sintagmas nominales, algunos de los cuales incluyen adjetivos valorativos («inquebrantable»), ofrece al lector los actores que han hecho posible el final de ETA: «ejemplo moral de las víctimas (...) inquebrantable labor de los propios jueces y fiscales (...) la abnegación de la Policía y la Guardia Civil (...) coraje cívico de los que alzaron la voz (...) la resistencia de los políticos constitucionalistas (...) los empresarios (...) a los periodistas». Esta enumeración presenta los elementos de *frame* de las causas que han logrado el fin de esta organización terrorista. Y otra enumeración posterior presenta cómo se llevó a cabo la desnazificación de Alemania (ver. Tabla 2). Las dos enumeraciones ejercen la función de recurso argumentativo: la primera concreta quiénes son los auténticos protagonistas de la derrota; la segunda muestra los pasos que deben darse para que sea una derrota real del terrorismo de ETA. Sin embargo, lo que parece un elemento de *frame* de *solución*, al asociar nazismo con ETA, el pathos del editorial gana en fuerza emotiva de rechazo y se convierten en soluciones, pero teñidas de negatividad. Y el marcador contraargumentativo «sino» concede el protagonismo de la derrota del terrorismo a los demócratas.

Según el editorial, el programa político de ETA es construir un Estado vasco y negociar para acercar a los presos. El dominio de *construcción* se usa como elemento de *frame* de causa del problema, aunque no se distingue una red conceptual relacionada con este dominio. La alusión a los presos no incluye ninguna solución, tan solo se considera como parte de la negociación de ETA.

Además de denominar a ETA como «banda», se emplean nombres y adjetivos de una carga valorativa relevante y que la tiñen de un halo de ideología perversa: «culpables de mil asesinatos», «leninismo esencial», «el cuento maniqueo de los gudarís heroicos» (ver Tabla 3). También llama la atención la alusión a la independencia como fin de las acciones terroristas: «el *procés* vasco», «sus fines: la independencia», «Estado vasco independiente». El sustantivo en cursiva «procés» -el término catalán para designar «proceso»- (narrativa dominante del discurso político de los secesionistas en Cataluña en los últimos años [Moragas *et al.*, 2018]) asocia la ideología de ETA con estos.

Destaca, en el ámbito de la recurrencia léxica, el uso de «futuro» y «porvenir»: «futuro que no les hiele la sangre», «el futuro está aún por escribirse», «la primera víctima será el porvenir de nuestra democracia» porque para *El Mundo* la banda terrorista se ha disuelto, pero la verdad

de lo sucedido no se ha esclarecido por completo. Este editorial, además de destacar la función de las víctimas, concede mucha relevancia a este hecho.

Es muy interesante la trabazón argumentativa del último párrafo. Después de haber expuesto la *desnazificación* de Alemania, el pronombre anafórico «eso» relaciona la enumeración de los pasos del proceso *desnazificador* con el que se debe realizar en Euskadi con otro pronombre anafórico («eso»), reforzado por el marcador «Y». Este marcador presenta una adición neutra en numerosos casos. Pero, en el contexto del editorial analizado, introduce un enunciado cuyo argumento refuerza el peso del anterior (Domínguez, 2007). Aunque el razonamiento no termina ahí, porque el conector condicional «de lo contrario» refuerza la tesis del editorial: la necesidad de atender y reconocer a las víctimas que, incluso, una de ellas puede llegar a ser la democracia. La alusión al «proceso de desnazificación de Alemania» eleva la intensidad de la desacreditación de ETA (ver Tabla 3). Se intensifica de esta forma, el elemento de *frame* de solución que predomina en todo el editorial.

En suma, la importancia de las víctimas queda patente en el editorial. Los elementos de *frame* predominantes son de definición del problema, de causas del final de la banda, evaluación de los daños causados y solución. Se distingue un «master *frame*» sobre el problema de ETA. Además, se pretende atajar los intentos de manipulación de ETA. El editorialista de *El Mundo* defiende que, aunque ETA ha anunciado su final, todavía queda transmitir la verdad de lo ocurrido: «ese ciclo no lo puede cerrar ETA [...] sino los demócratas».

Tabla 3

Análisis del nivel micro-estructural de editorial de El Mundo

Marcadores discursivos	«Pero», marcador contraargumentativo. «sino», marcador contraargumentativo. Trabazón argumentativa del último párrafo: «eso», «eso», «y» y «de lo contrario».
Recurrencia léxica	«futuro que no les hiele la sangre», «el futuro está aún por escribirse», «la primera víctima será el porvenir de nuestra democracia» / «el <i>procés</i> vasco», «sus fines: la independencia», «Estado vasco independiente».
Adjetivos y sustantivos valorativos	«culpables de mil asesinatos», «leninismo esencial», «el cuento maniqueo de los gudarís heroicos», «mentira fundacional», «infamia», «incurable tacticismo», «mutis guionizado», «sus delirios», «macabra ironía», «la mentira como herramienta», «El proceso de desnazificación en Alemania no se emprendió», «ese ciclo no lo puede cerrar ETA [...] sino los demócratas»:

Fuente: elaboración propia.

3.2. Editorial de *El País*. Análisis

El titular de *El País* sintetiza el tema esencial del editorial: el pretendido engaño de ETA. Y lo hace con una negación para mostrar ya desde el inicio un elemento de *frame* de evaluación: «no vamos a aceptar sus mentiras». En este caso, ETA es sujeto agente del enunciado. El pronombre «nos» remite a un conjunto de personas que se opone a esa banda. Se percibe en este sintagma la representación negativa del exogrupo (ETA) y la autorrepresentación positiva

de endogrupo (nosotros: los medios, las víctimas, los que rechazan a ETA): una estrategia discursiva habitual (Van Dijk, 2015) para deslegitimar.

El enunciado inicial del editorial empieza poniendo el foco en la pretensión conocida de cambiar el relato de los crímenes de la banda terrorista. (ver Tabla 4). Es el único editorial que menciona este concepto tan relevante para la memoria del terrorismo de ETA: «con la complicidad de aquellos que no terminan de condenar sus crímenes, está empeñada en construir un relato»

El adjetivo valorativo «inapelable» destaca cómo ha sido la «derrota» de este grupo. Más adelante, se emplea un participio de la familia léxica del sustantivo «derrota»: «ETA fue derrotada por las fuerzas de seguridad del Estado». En este enunciado, el sujeto (ETA) es paciente pues la acción del final de esta banda correspondió, según el editorialista de *El País*, a las fuerzas de seguridad del Estado. Un sinónimo de «derrota» («fin»), menos contundente que «derrota» se usa para negar la actuación de mediación internacional: «no hubo mediación internacional de ningún tipo para precipitar su fin». Se intuye aquí que el editorialista no acepta la derrota de ETA porque no se ha logrado por completo.

El engaño aludido en el titular se manifiesta en el editorial en metáforas del dominio del *ser humano*: «cuidadosa campaña de lavado de cara», «el nuevo traje a medida es el del independentismo de izquierdas». Ambas se relacionan con elementos de *frame* de evaluación (el engaño que pretende ETA) y de causa (lograr la independencia de Euskadi).

En el ámbito de la recurrencia léxica, el adjetivo «cuidadosa» y el adverbio de la misma familia léxica «cuidadosamente» califican cómo han elaborado el plan de comunicación de la disolución de la banda. Aquí se apunta que, en realidad, esa derrota no es completa. Queda pendiente el «relato» de lo sucedido, término que, por cierto, solo se emplea en el editorial de *El País*. En este sentido, el adjetivo «empeñado» y el sustantivo «complicidad», en el enunciado: «ETA, con la complicidad de aquellos que no terminan de condenar sus crímenes está empeñada en construir un relato de su historial de violencia gratuita», desvelan la importancia que reviste este asunto (ver Tabla 5). De nuevo, parece que la derrota no ha sido tal.

Cinco metáforas conceptuales del dominio *espectáculo* («convertir sus crímenes en una gesta heroica», «lirismo inaceptable para camuflar una historia marcada por el terror y la muerte», «la representación de esta muerte de la organización terrorista», «el sentido de esta fase final de la puesta en escena», «como en una coreografía, cada paso está cuidadosamente estudiado») remiten de nuevo a elementos de *frame* de evaluación de la actuación de ETA. Como elemento de *frame* de evaluación que intensifica el engaño, se citan palabras de dos terroristas que intervinieron en el acto de disolución y de un comunicado anterior de ETA para mostrar la falta de arrepentimiento. En cambio, no se presentan elementos de definición del problema.

El marcador discursivo «Y», con un valor de reapertura argumentativa (Domínguez, 2007), orienta la argumentación para desmontar el engaño: «y las cosas no fueron así». Como sucede en el editorial de *El Mundo*, se usa una enumeración de sustantivos con valor argumentativo, pero para desvelar la verdad que oculta la banda terrorista: «ETA fue derrotada», «no hubo mediación internacional», «los más de 850 muertos (...), los secuestros, las extorsiones, la atmósfera de violencia...», que constituyen elementos de *frame* de evaluación (ver tabla 5). El

término «víctimas» está ausente en este editorial, pero la alusión a ellas se concreta en las palabras «secuestros», «extorsiones», «atmósfera de violencia» (ver Tabla 5).

Tabla 4
 Análisis del nivel macro-estructural de editorial de *El País*

Titular	ETA es el sujeto agente del enunciado del titular.
Enunciado inicial	«Como no podía ser de otra manera, ETA está convirtiendo su inapelable derrota en una cuidadosa campaña de lavado de cara».
Enunciado final	«Colaborar en su resolución sería la mejor fórmula para dejar el pasado definitivamente atrás».
Enlaces	«Y las cosas no fueron así», «por lo demás».
Citas	Palabras de dos terroristas que intervinieron en el acto de disolución y de un comunicado anterior de ETA.
Metáforas conceptuales	dominio del <i>ser humano</i> : «cuidadosa campaña de lavado de cara», «el nuevo traje a medida es el del independentismo de izquierdas»; dominio <i>espectáculo</i> : «convertir sus crímenes en una gesta heroica», «lirismo inaceptable para camuflar una historia marcada por el terror y la muerte», «la representación de esta muerte de la organización terrorista», «el sentido de esta fase final de la puesta en escena»; dominio <i>navegación</i> : «deben remar juntas todas las fuerzas de una democracia».
Elementos de <i>frame</i>	Causa (independencia de Euskadi), evaluación (daño grave causado por ETA, pretenden camuflar el daño infligido, está empeñada en construir un relato), solución (necesidad de colaborar para resolver todos los crímenes, situación de los presos, «derecho a decidir»), pero no de definición.

Fuente: elaboración propia.

Si en el editorial de *El Mundo* únicamente se mencionaba a los presos como una de las peticiones de ETA, sin valorarla, en este editorial se afirma: «Tiempo habrá, por lo demás, para tratar la situación de los presos». Un marcador («por lo demás») expresa con vaguedad que se puede estudiar cómo resolver la situación de esas personas. Se abre así una puerta al diálogo con los terroristas.

El editorial incide en el concepto del relato con los adjetivos valorativos: «empeñada» y «falso». Por un lado, ETA «está empeñada en construir un relato de que su historial de violencia gratuita pase como un episodio secundario»; por otro, el editorial defiende que «una tarea, que no es menor, es la de combatir el falso relato que pretende establecer de una misión heroica que nunca fue tal». Aquí se desvela un elemento de *frame* de solución que se entrelaza con una metáfora conceptual del dominio fuente *navegación* que apunta un elemento de solución a la que refuerza el adjetivo «juntas»: «y en esto deben remar juntas todas las fuerzas de una democracia» (ver Tabla 4). Pero ese elemento de solución («en esto deben remar juntas todas las fuerzas de una democracia que ETA se empeñó en destruir») se centra en los que han sufrido el terrorismo de ETA y en los que lo han combatido. Vuelve, de nuevo, en relación con esta metáfora, a mencionar el concepto «relato»: «Una tarea, que no

es menor, es la de combatir el falso relato que pretende establecer de una misión heroica que nunca fue tal, y en esto deben remar juntas todas las fuerzas de una democracia que ETA se empeñó en destruir». Cobra relevancia la importancia de escribir el «relato» de acuerdo con la verdad.

A la vez, se incide en los crímenes que no se han resuelto. Al final del editorial se insiste en la colaboración: «Colaborar en su resolución será la mejor fórmula para dejar el pasado definitivamente atrás».

Se asocia la ideología de ETA («independentismo de izquierdas», «independencia de Euskadi») con la ideología de los secesionistas catalanes al escribir el lema («derecho a decidir») (ver Tabla 5) empleado como narrativa dominante por estos con profusión en la última década. Además, este lema se escribe entre comillas, como cita directa y se refuerza de esta forma la asociación mencionada.

En resumen, el titular de este editorial sintetiza el tema esencial del editorial: combatir el falso relato que quiere imponer ETA y pedir que colaboren para esclarecer todos los crímenes. Los elementos de *frame* son de causa, de evaluación y de solución, entre los que incluye una imprecisa propuesta de estudio de la situación de los presos.

Tabla 5
 Análisis del nivel micro-estructural de editorial de *El País*

Marcadores discursivos	«Y las cosas no fueron así», marcador de reapertura argumentativa. «Por lo demás», marcador que señala con vaguedad un elemento de <i>frame</i> de solución.
Recurrencia léxica	«derrota inapelable», «ETA fue derrotada», «para precipitar su fin» / «independentismo de izquierdas», «independencia de Euskadi», «"derecho a decidir", «"lograr el reconocimiento nacional"» / «cuidadosa campaña», «cada paso está cuidadosamente estudiado» / «construir un relato», «combatir el falso relato».
Adjetivos y sustantivos valorativos	«construir un relato», «sus crímenes», «historia marcada por el terror y la muerte», «la representación de esta muerte de la organización terrorista», «cuidados campaña de la lavado de cara», «ETA, con la complicidad de aquellos que no terminan de condenar sus crímenes está empeñada en construir un relato», «su historial de violencia gratuita», «secuestros», «extorsiones», «atmósfera de violencia».

Fuente: elaboración propia.

3.3. Editorial de *La Vanguardia*. Análisis

El titular del editorial parece que expresa el tema principal del texto: la disolución de ETA. La banda terrorista es complemento paciente del enunciado. Parece que ha sido disuelta por otros.

Una cita del comunicado oficial de ETA inicia el editorial. No es un enunciado valorativo como sucede en los editoriales de *El Mundo* y de *El País*. Esta vez, se da voz a los terroristas, aunque

sea en una cita indirecta: «el desmantelamiento total de sus estructuras y el fin de la actividad política, así como su intención de materializar el derecho a decidir “para lograr el reconocimiento de Euskal Herria”». En el segundo párrafo del texto, el uso del término «estructuras», en vez de «red terrorista», y de «actividad política», en vez de «atentados», supone legitimar las pretensiones de la banda terrorista. Al estudiar el empleo del eufemismo por los terroristas de ETA, Veres (2004) defiende que ETA pretende implantar su ideología en la opinión pública internacional para que se designen sus acciones como actividad política y, de esta forma, se legitime su violencia. Si se adopta su lenguaje, se siguen los dictados de los terroristas. Por eso sorprende que el editorialista, después de haber escrito dos eufemismos del comunicado de ETA, escriba en el cuarto párrafo: «Pese a su retórica y sus eufemismos, ETA no puede aparecer como el actor que ofrece la paz».

El enunciado: «La escenificación final de la disolución» usa una metáfora del dominio del *espectáculo* y se asocia con un elemento de *frame* de evaluación.

De la misma forma que el editorial de *El País*, se menciona el «derecho a decidir», narrativa propia de los secesionistas catalanes: «ETA anunciaba su final definitivo [...] así como su intención de materializar el derecho a decidir». De nuevo, se asocia la ideología terrorista a los postulados de los secesionistas. Y aquí se diferencia de la mención en *El País* porque no es una cita indirecta. Quizá porque el editorialista acepta esta narrativa secesionista.

Aunque el titular centra la atención en la disolución de ETA, sorprende que se emplee cinco veces el sustantivo «víctimas» a lo largo del editorial. El adverbio de modalidad «significativamente» incide en el olvido de las víctimas en el comunicado. El marcador «pero» remarca que en un comunicado anterior ETA aludió solo a algunas víctimas, las que no fueron objetivos de los terroristas. Y también que algunas de las asociaciones de este colectivo criticaron al gobierno, pero no se menciona el motivo. También recoge la queja de las víctimas que no se encontraban físicamente en el lugar de los atentados. Por tanto, este editorial, aunque no lo parece, incide en el amplio abanico de víctimas que olvida el comunicado de ETA y, en parte, también en algunas que no están de acuerdo con la actuación del gobierno de la nación.

El marcador contraargumentativo «sino» y los adjetivos valorativos muestran el rechazo del editorialista a la omisión de no pedir disculpas a todas las víctimas de ETA: «una distinción no sólo injusta, sino indigna» (ver Tabla 7). Adjetivos que muestran menos carga valorativa que los de los editoriales de *El País* (ver Tabla 5) y *El Mundo* (ver Tabla 3).

Los adjetivos valorativos «espinoso» y «difícil» introducen uno de los elementos de *frame* de solución: la situación de los casi 300 presos etarras, que se expresa con una oración condicional. En el editorial de *La Vanguardia* se plantean qué sucederá con ellos. Es, por tanto, un elemento de solución, aunque expresado de forma sutil.

El uso del condicional al aludir al problema de los presos etarras y empleo de la expresión «modular su posición» sobre la actitud que mantendrá el gobierno del PP (acrónimo de Partido Popular) con el PNV (acrónimo de Partido Nacionalista Vasco) en relación con este tema muestra el carácter conciliador y alejado de la contundencia en la forma y en las ideas, del estilo de este periódico, como se ha apuntado en la sección 2.1.

Tabla 6
Análisis del nivel macro-estructural de editorial de La Vanguardia

Titular	ETA ejerce el papel temático de agente.
Enunciado inicial	«“ETA quiere informar al Pueblo Vasco del final de su trayectoria”».
Enunciado final	«Que nadie lo olvide nunca».
Enlaces	«Pero» (tres ejemplos), «finalmente», «sino».
Citas	citas del comunicado de ETA, de Rajoy –presidente del gobierno–, y de Urkullu –presidente de la comunidad autónoma vasca–.
Metáforas conceptuales	dominio de la <i>guerra</i> («el desmantelamiento de sus estructuras»), (sobre la mesa la situación de las [...] víctimas), («puentes por reconstruir»), («la sociedad española y la vasca son las triunfadoras de este combate contra el totalitarismo»)
Elementos de <i>frame</i>	Definición (banda derrotada), evaluación (escenificación final de la disolución), solución (qué sucederá con los presos, esclarecer los asesinatos no resueltos, reconocimiento de todas las víctimas del terrorismo, recuperar la convivencia)

Fuente: elaboración propia.

Una metáfora conceptual («ETA anunciaba su final definitivo, el desmantelamiento de sus estructuras»), relacionada con el dominio *guerra* presenta un elemento de *frame* de evaluación, pero sin carga negativa. Posteriormente, dos metáforas de este dominio *guerra* proponen sendos elementos de *frame* de solución: «quedan puentes por reconstruir» y «siguen sobre la mesa la situación de las personas que no son reconocidas como víctimas», como si se tratara de una mesa de negociación posterior a una guerra. Se trata de dos metáforas orientadas a la búsqueda de acuerdos y de soluciones a la violencia de ETA (ver Tabla 6). Y otra metáfora más del mismo dominio: «y la sociedad española y la vasca son las triunfadoras de este combate». No es indiferente que el editorialista elija el sustantivo «sociedad» para evitar «nación» o «país» para aludir a España, tampoco lo es que emplee los adjetivos «española» y «vasca». De esta forma, el editorialista se posiciona ideológicamente al reconocer implícitamente una entidad nacional al País Vasco, equivalente a España

Las cuatro metáforas del dominio *guerra* parece que sugieren que estábamos ante una guerra entre dos partes, y no ante un conflicto terrorista. Grijelmo (2019) aludía a esta manipulación: en una guerra los dos bandos luchan con las mismas armas, mientras que en esta presunta guerra unos matan y otros se defienden con las armas del Estado de derecho, es decir, bajo condiciones diferentes

El marcador contraargumentativo «pero» ofrece un valor metadiscursivo de cierre en el enunciado: «La extinción de ETA llega tarde, pero bienvenida sea», para pasar a defender de nuevo que no deben olvidarse las tropelías cometidas y, por tanto, las víctimas (ver Tabla 7). Dos adjetivos valorativos antitéticos («generosa» y «derrotada») situados al final del editorial inciden en esa tesis: «ETA no desaparece como una generosa organización que finalmente ofrece la paz sino como una banda terrorista derrotada», reforzadas por el marcador discursivo «finalmente» y el marcador contraargumentativo «sino». Además, se desvelan aquí un elemento de *frame* de definición del problema y otro de evaluación negativa (ver Tabla 6).

El editorial incluye citas del comunicado de ETA, de Rajoy (presidente del gobierno), y de Urkullu (presidente de la comunidad autónoma vasca). Como si el editorial quisiera dar voz a todos los actores implicados y ofrecer una visión neutra y moderada. Todas se relacionan con elementos de *frame* de solución: se acaba la existencia de ETA, se debe reparar a las víctimas y se debe hacer justicia. Se distingue el tono moderado que pretende el editorialista al dar voz a agentes muy distintos.

El enunciado final es breve. Un pronombre («nadie») y un adverbio («nunca») cierran el texto. Un final rotundo que contrasta con el tono moderado del editorial.

En el editorial de este periódico el «master *frame*» no es completo. Se distinguen elementos de *frame* de evaluación negativa del grupo terrorista con elementos de *frame* de solución que se centran en las víctimas de diverso tipo y con distintas reclamaciones de estas, un elemento de definición, pero no se ofrecen elementos de causas. Se desprende un tono moderado y neutro en este editorial, que se matizará en las conclusiones.

Tabla 7

Análisis del nivel micro-estructural de editorial de La Vanguardia

Marcadores discursivos	«Pero bienvenida sea», marcador metadiscursivo de cierre; «finalmente» y «sino» (dos ocasiones).
Recurrencia léxica	«la memoria de las víctimas», «no hay ninguna referencia a las víctimas», «según los familiares de las víctimas», «no son reconocidas como víctimas».
Adjetivos y sustantivos valorativos	Víctimas, «ETA no desaparece como una generosa organización que finalmente ofrece la paz sino como una banda terrorista derrotada», derecho a decidir (sin comillas), «una distinción no solo injusta, sino indigna», espinoso, «difícil».

Fuente: elaboración propia.

3.4. Editorial de *El Periódico*. Análisis

A diferencia de los textos editoriales analizados anteriormente, el titular de *El Periódico* alude sin paliativos a la «derrota» de ETA que, según el texto, ella misma ha confirmado. En el titular, la banda terrorista ejerce la función de sujeto agente de la acción (ver Tabla 8).

En el inicio del texto, una enumeración de sustantivos complementados por cuantificadores («800 personas», «miles de heridos», «centenar de secuestros») resalta el daño cometido por ETA. Además, una metáfora del dominio *enfermedad* («una sociedad [...] enfrentada y dividida por profundas cicatrices que tardarán mucho en sanar») incrementa la evaluación negativa del elemento de *frame*. Se percibe, como en el editorial de *El Mundo*, la función argumentativa de la enumeración.

Para reafirmar que esa es la herencia, y no otra, el pronombre anafórico «ese» enlaza la enumeración con una metáfora («Ese, y no otro, es el legado que la banda terrorista deja a la historia») del dominio *ser humano*. Además, se percibe un elemento de *frame* de evaluación en estos enunciados.

El marcador contraargumentativo «pero» en el enunciado «pero ETA había sido derrotada mucho antes, por el Estado de derecho y la democracia» deja claro que el final del grupo terrorista se debe a dos actores que sufrieron su violencia. Se percibe la primera metáfora del

dominio *animal peligroso*: «acorralada, perseguida por las fuerzas de seguridad del Estado» que claramente refleja el comportamiento irracional de este grupo terrorista (ver Tabla 8).

A lo largo del editorial se suceden siete metáforas conceptuales del dominio *persona*, en relación con ETA: «la fecha en que ETA dejó de existir», «repudiada por una parte de la sociedad vasca», «se vio obligada a iniciar el proceso de reconocimiento de la derrota», «se ha tomado su tiempo», «los sucesivos pasos que fue dando», «por muchos eufemismos, autojustificaciones y vocabulario tortuoso que utilice», «el adiós de la banda terrorista deja tareas pendientes» que conforman elementos de *frame* de evaluación negativa de la actuación de la organización terrorista, de la herencia torticera que deja de daño y dolor y de la actuación falsa que muestra.

No se alude al «relato» en este editorial, pero si se mencionan los eufemismos, las autojustificaciones y el vocabulario tortuosos que son propios del lenguaje del terrorismo. No hay terrorismo sin comunicación (Veres, 2004). Aunque más bien podríamos afirmar que no hay terrorismo sin manipulación del lenguaje.

Esos elementos de *frame* de evaluación negativa de la banda terrorista se suman a dos metáforas conceptuales, relacionadas con el dominio *animal peligroso*: «una organización criminal que parasitó un conflicto que, si bien tenía raíces políticas...», «demasiadas personas vieron sus vidas rotas por el zarpazo etarra». La primera metáfora citada remite a un elemento de *frame* de definición: «[es] una organización criminal». Por su parte, la segunda metáfora se expresa con un sustantivo elocuente de la actitud de ETA. Una tercera metáfora del dominio *guerra* «no justificaba ni explicaba ni contextualizaba ni una sola gota de la copiosa sangre derramada» que también presenta otro elemento de *frame*, pero de evaluación negativa. Cabe señalar que en este editorial se perciben cinco metáforas conceptuales del dominio *guerra*, y cuatro de ellas evalúan negativamente a ETA.

Las víctimas también están presentes desde distintos puntos de vista: el dolor, el uso partidista y la necesidad de honrarlas. Y de una forma peculiar porque el editorialista emplea una construcción copulativa enfática «es por esto que» en el siguiente enunciado: «Es por este motivo que en la hora de la desaparición oficial de la banda terrorista es de justicia honrar a las víctimas, a todas ellas, y no solo a las que selectivamente recuerdan los terroristas». Esta estructura es una manera de destacar una información relevante de un fragmento. (ver Tabla 9). Estructura cuyo uso con valor enfatizador se identificó en un editorial del mismo periódico, relacionado con el terrorismo, sobre la muerte de Osama Bin Laden (Jiménez-Yáñez, 2014).

Pero el editorial también representa la actuación del Gobierno español con elementos de *frame* de evaluación ligados a metáforas del dominio de *ser humano*: «los excesos policiales», Rajoy y el PP no fueron una oposición leal (...) ahora exhiben músculo retórico que en ocasiones carece de visión de Estado (...) que otros gobernantes sí han demostrado, tanto en España como en otros países castigados por el terror». Por tanto, en este editorial se distingue una red conceptual de ETA (o el Estado) *es un ser humano* tanto para evaluar negativamente a ETA como a los gobernantes del PP. Parece que están al mismo nivel, en este editorial, los dos actores: los dos son seres humanos. Aunque, las metáforas del dominio *animal peligroso* restan valor a que, metafóricamente, ETA sea un ser humano del mismo tipo que los enemigos.

Un detalle llamativo es que es el único editorial que menciona a la Iglesia del País Vasco como ejemplo que debe seguir la banda terrorista: «El perdón que pidió la Iglesia vasca marca un camino que otros deberán transitar».

Tabla 8
 Análisis del nivel macro-estructural de editorial de *El Periódico*

Titular	«ETA certifica su derrota»
Enunciado inicial	«Más de 800 personas asesinadas, miles de heridos, casi un centenar de secuestros y una sociedad, la vasca, enfrentada y dividida por profundas cicatrices que tardarán mucho tiempo en sanar».
Enunciado final	«Bien harían muchos en recordar y poner en práctica esta afirmación».
Enlaces	«Ese, y no otro», «Pero ETA había sido derrotada», enumeración con valor argumentativo.
Citas	Citas directas del lehendakari vasco, Íñigo Urkullu, y la presidenta del Gobierno de Navarra, Uxue Barkos; cita indirecta del comunicado de ETA; cita indirecta de Mariano Rajoy, presidente del Gobierno.
Metáforas conceptuales	Dominio <i>ser humano</i> (el legado que deja la banda), «la fecha en que ETA dejó de existir», «repudiada por una parte de la sociedad vasca», «proceso de reconocimiento de la derrota», «se ha tomado su tiempo», «los sucesivos pasos que fue dando», «por muchos eufemismos, autojustificaciones y vocabulario tortuoso que utilice», «el adiós de la banda terrorista»; dominio <i>animal peligroso</i> : «una organización criminal que parasitó un conflicto que, si bien tenía raíces políticas...», «demasiadas personas vieron sus vidas rotas por el zarpazo etarra», «acorralada y perseguida»; dominio de <i>ser humano</i> (los excesos policiales, Rajoy y el PP exhiben músculo retórico); dominio de <i>guerra</i> («no justificaba ni una sola gota de la copiosa sangre derramada», «caballo de batalla del nacionalismo vasco», «reconocimiento de la derrota», «conflicto», «muerte y dolor»).
Elementos de <i>frame</i>	Definición (organización criminal), evaluación negativa de ETA (el legado que la banda terrorista deja a la historia, repudiada, reconoce la derrota, sucesivos pasos, el vocabulario que utiliza, el adiós, no justifica la sangre derramada), evaluación negativa del PP (los excesos policiales, Rajoy y el PP exhiben músculo retórico).

Fuente: elaboración propia.

La cita del lehendakari Urkullu y la presidenta del Gobierno de Navarra, Uxue Barkos, presentan un elemento de *frame* de solución que giran en torno a los sustantivos: «condiciones», «etapa», «convivencia»

Acabo con el análisis de dos sustantivos relevantes en estos editoriales: «presos» y «víctimas». El editorial de *El Periódico* concede más importancia que los textos editoriales restantes a los presos. El adjetivo valorativo «primordial» marca el inicio de la argumentación. Y una metáfora del dominio *guerra* aumenta esa valoración («caballo de batalla del nacionalismo vasco»). Se recalca en la actitud negativa del gobierno de Rajoy que concibe a estos actores como una «herramienta», un sustantivo que descalifica a los presos etarras. Emergen dos elementos de evaluación positiva y de solución, gracias a las metáforas del dominio *persona*: «son muchas las voces (...) que sostienen que la política de dispersión ya no tiene sentido» y «una democracia que fue capaz de derrotar a ETA (...) debería sentirse lo bastante fuerte para afrontar decisiones...» que remiten de nuevo, en realidad, a la cita de Urkullu y Barkos. El adverbio de modalidad «ciertamente» matiza que en otras ocasiones se adoptaron «decisiones» que ahora no tienen sentido.

También tienen cabida elementos de *frame* para representar el papel de las víctimas. Tres de ellos recalcan que se debe honrar «a todas ellas», recuerdan el «insostenible dolor infligido a las víctimas» y la «utilización partidista de las víctimas». Un sustantivo («dolor») y un adjetivo valorativo antepuesto («insostenible») así lo reflejan.

Al final del texto, el editorialista se centra en la lucha contra ETA. La metáfora «tiene sus lados oscuros» presenta una enumeración de los errores cometidos, pero esta vez la evaluación negativa corresponde al otro actor destacado: el Estado. El sintagma eufemístico «malas prácticas» se refiere a actuaciones de las fuerzas de seguridad poco claras.

El enunciado del final: «Bien harían muchos en recordar y poner en práctica esta afirmación» alude a esta afirmación previa: «En Euskadi, en los años más duros, solía decirse que en ausencia de violencia podía hablarse de todo». Deja la puerta abierta al diálogo, el único editorial que acaba de esta forma. Los tres anteriores finalizaban de forma más contundente en contra de la banda terrorista. Este editorial inclina la balanza hacia el diálogo y no tanto a combatir el relato que pretende imponer ETA.

En resumen, en este editorial incide en la evaluación muy negativa de los actos de ETA y también del Partido Popular y, como elementos de *frame* de solución, en la colaboración y la resolución del problema de los presos etarras.

Tabla 9
Análisis del nivel micro-estructural de editorial de El Periódico

Marcadores discursivos	«Pero ETA había sido derrotada mucho antes» (dos ejemplos).
Recurrencia léxica	«honrar a las víctimas», «dolor infligido a las víctimas»
Adjetivos y sustantivos valorativos	«repudiada por una parte de la sociedad vasca», «se vio obligada a iniciar el proceso de reconocimiento de la derrota», «única capacidad de influencia era la muerte y el dolor», «insostenible dolor infligido a las víctimas», «utilización partidista de las víctimas».

Fuente: elaboración propia.

Se acaba esta sección con una valoración comparativa entre los editoriales estudiados. El editorial de *El Mundo* concede una importancia destacada a las víctimas y a que el ciclo de ETA no ha terminado. Y así se confirma en los elementos de *frame* de evaluación desvelados en el

editorial que se representan con metáforas del dominio *espectáculo* y *enfermedad*. El «master frame» es bastante completo: ETA, que es una banda terrorista que ha pretendido un Estado vasco independiente, ha actuado con crueldad, con engaño y ha causado dolor a numerosas víctimas, pero distintos actores (entre otros, las víctimas) han logrado acabar con ella.

Si en el editorial de *El Mundo*, las víctimas ocupaban un lugar primordial, en el editorial de *El País* se da un papel destacado al falso relato que quiere construir el grupo terrorista. Se descubren numerosos elementos de *frame* de valoración de esa falsedad que se representan con metáforas del dominio *espectáculo* y *ser humano* y se apuntan elementos de *frame* de solución que se centran en promover la colaboración y, de forma sutil, en estudiar la situación de los presos, pero los elementos de *frame* no llegan a configurar un «master frame».

Aunque el titular alude a la disolución y parece que se centra en ese hecho, en el editorial de *La Vanguardia* se reconoce el daño de las víctimas y la injusticia que sufren (los elementos de evaluación emplean metáforas del dominio *guerra*), y se proponen soluciones: que se haga justicia a las víctimas, que los políticos colaboren -de ahí las citas de actores de un lado y otro- y afrontar la situación de los presos, pero planteada esta última de forma sutil. Esos distintos puntos de vista de las víctimas también se dan en el editorial de *El Periódico*. Es el editorial que ofrece más elementos de *frame* de solución. De todas formas, el tono supuestamente moderado desvela cierta ambigüedad al representar el terrorismo de ETA, e incurre en contradicciones, y veladamente asocia los postulados políticos de ETA con los de los secesionistas catalanes.

En cuanto a los marcadores discursivos y su valor argumentativo, sobresale su función en los editoriales de *El Mundo* y de *La Vanguardia*. El primero usa, entre tres ocasiones, el marcador «pero»: dos veces con valor contraargumentativo y uno para cambiar el sentido de la orientación argumentativa; el marcador «y» con una función de refuerzo; y «de lo contrario» con una función condicional. Todos marcadores se asocian a elementos de *frame* de valoración negativa de ETA. La riqueza argumentativa, por tanto, caracteriza el editorial de *El Mundo*. Por su parte, en el editorial de *La Vanguardia* se usa en dos ocasiones el marcador «sino», que presenta valoraciones negativas de la banda terrorista, y el marcador «pero», con valor contraargumentativo. Estos tres marcadores discursivos presentan soluciones, al problema de ETA. También se puede hablar de riqueza argumentativa en este editorial.

En el editorial de *El Periódico*, destacan los elementos de *frame* de evaluación negativa de la banda terrorista y del Partido Popular, que se representan con metáforas del dominio *persona*, recurso retórico destacado de este editorial, aunque matizado al aludir a ETA por las metáforas del dominio *animal salvaje*. Las estrategias argumentativas analizadas valoran negativamente tanto la actuación de ETA como la del gobierno del Partido Popular. Aunque no se descubre un «master frame», sí que los elementos de *frame* apuntan a la colaboración entre unos y otros y a resolver el problema de los presos. En este editorial se pretende aludir a todos los actores implicados y no se afirma con claridad que lo principal es esclarecer todos los asesinatos y que se pida perdón, como sí lo hacen *El País* y *El Mundo*.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El lector se preguntará por qué los *frames* de tres de los cuatro editoriales estudiados no son completamente coherentes o por qué no conforman un «master frame» como sucede en el editorial de *El Mundo*. Esto suele ocurrir en los textos periodísticos, y no en textos más

extensos; sin embargo, conviene estudiarlos para entender cómo se configura la opinión pública desde los medios o cómo pueden estos sugerir como será en el futuro (Breeze, 2013).

En cuanto al estilo de los editoriales aquí analizados, los correspondientes a *El Mundo*, que ofrece un claro estilo decidido, y a *El País*, que manifiesta igualmente contundencia, se muestran comprometidos con el relato del terrorismo de ETA. En cambio, *La Vanguardia*, aun posicionándose a favor de las víctimas, mantiene una postura supuestamente moderada, aunque ambigua, legitimando en cierto modo algunas actitudes de ETA. Por su parte, *El Periódico* da voz a todos los actores implicados -incluida la Iglesia vasca, que no se menciona en los otros tres editoriales-, por lo que se podría hablar en este caso de un estilo coral. Aunque también destaca igualmente la importancia de las víctimas, y valora negativamente la actuación de ETA y, en menor medida, del Estado. De ahí que se colija una postura en cierto modo ambigua sobre las actividades de esta banda terrorista.

Cabe comentar aquí la contradicción del editorialista de *La Vanguardia* que, aparentemente, se muestra moderado. Menciona sin matizar y sin citarlos de forma directa dos eufemismos incluidos en el comunicado de la banda, para posteriormente criticar la retórica y los eufemismos de ETA. No olvidemos resaltar la importancia de que el lenguaje periodístico que informa sobre el terrorismo sea claro y veraz. En este sentido, Veres (2004) defiende que no se puede ser neutral ante el terrorismo, y mucho menos se podrá echar mano de los eufemismos del lenguaje terrorista porque de esta forma se legitima la actuación de los actores terroristas, al atribuir al terrorismo términos como *tregua*, *violencia*, *uso de la fuerza*, *lucha armada*, *operación* o *ajusticiar* que implican significaciones contrarias en muchos casos a los valores e informaciones que se pretenden transmitir.

Los adjetivos de *La Vanguardia* y de *El Periódico* muestran menos carga valorativa que los de los editoriales de *El País* y *El Mundo*. El texto de *El País* presenta una carga valorativa considerable, pero sin ser despectivo, como sí sucedía en los editoriales de esta cabecera del 2000 analizados por Caminos *et al.* (2013). Parece que este diario ha atemperado su postura, aunque sigue utilizando un estilo contundente, como se ha señalado más arriba.

En los editoriales de este estudio destaca, además de los marcadores mencionados en «resultados», el valor argumentativo de las enumeraciones. En *El Mundo*, las dos enumeraciones valoran negativamente la actuación de ETA y la solución del problema, ya que compara esta última actividad al proceso de *desnazificación* sufrido en Alemania. En *El País*, ocurre lo mismo con la única enumeración presentada. En *La Vanguardia* no se usa ninguna. Y en *El Periódico*, una valora negativamente la actuación de ETA y otra menciona de forma negativa la actuación del Estado, de acuerdo con las distintas voces del texto.

Tanto el editorial de *El Mundo* como el de *El País*, emplean metáforas conceptuales del dominio *espectáculo*, en los dos casos como elementos de *frame* de evaluación pretendiendo así deslegitimar el relato de ETA y manifestar el desprecio de la banda a las víctimas. Como es común el uso de estas metáforas para aludir a los políticos y a sus acciones (Jiménez-Yáñez y Breeze, 2020), quizá se usan en estos editoriales debido a que la banda terrorista pretende desempeñar la función de un actor político (ver Tabla 10). El editorial con más variedad metafórica es el de *El Periódico*. Califica como ser humano a la banda terrorista, pero esa asociación se mitiga con las metáforas del dominio *animal peligroso*. Las metáforas del dominio *guerra* aluden a la banda terrorista, pero aquí se descubre cierta legitimación de la

actuación de la banda, como se ha mencionado en la sección «resultados». Esto mismo sucede en las metáforas de *La Vanguardia*.

Tabla 10

Metáforas conceptuales relacionadas con la banda terrorista ETA

	Metáforas dominio enfermedad	Metáforas dominio espectáculo	Metáforas dominio guerra	Metáforas dominio ser humano	Metáforas dominio animal peligroso
<i>El Mundo</i>	3	2	0	0	0
<i>El País</i>	0	5	0	2	0
<i>La Vanguardia</i>	1	0	4	0	0
<i>El Periódico</i>	0	0	5	8	3

Fuente: elaboración propia.

En la representación del terrorismo, la construcción del «relato» es muy relevante. El diccionario de la *Real Academia Española*, en su tercera acepción, lo define de este modo: «Reconstrucción discursiva de ciertos acontecimientos interpretados en favor de una ideología o de un movimiento político». Por tanto, se trata de un concepto argumentativo, y no narrativo. Esa definición corresponde con el concepto empleado en *El País* y de forma indirecta en *El Mundo*.

Este concepto se asocia con el término «gran relato», que cobró fuerza desde los años 60 del siglo XX (Aurell, 2012) en las disciplinas humanísticas y en las ciencias sociales. Su interés radica en que forja la identidad de una comunidad a través de su dimensión identitaria. Como es fruto de la memoria, más que de la historia, es clave la construcción de aquella. En este cometido, los medios de comunicación ejercen una función clave; por eso los terroristas cuidan el lenguaje empleado en sus comunicados, sabedores de que los medios imitarán o interpretarán las palabras por ellos manejadas. Los dos editoriales más concienciados con esta idea son los de *El Mundo* y *El País*.

El editorialista de *El Mundo* desmonta el falso relato de los terroristas: «Los etarras tratan de legitimar su legado reafirmando el cuento maniqueo de los gudaris heroicos en lucha contra el Estado opresor que encontraron un País Vasco “agonizante” y lo devuelven hoy convertido en un “pueblo vivo gracias al trabajo realizado en distintos ámbitos y la lucha de diferentes generaciones”». Acaba severando con claridad: «Ese ciclo no lo puede cerrar ETA».

El editorial de *El País* es el único que emplea, en dos ocasiones, el término «relato»: «Una tarea, que no es menor, es la de combatir el falso relato que pretende establecer de una misión heroica que nunca fue tal»; «ETA, con la complicidad de aquellos que no terminan de condenar sus crímenes, está empeñada en construir un relato». Los dos periódicos están decididos a desarmar las mentiras de ETA para que la memoria conserve la verdad de lo ocurrido y de lo que queda por suceder: el esclarecimiento de todos los asesinatos y la petición de perdón.

El editorial de *La Vanguardia*, en cambio, legitima las pretensiones del grupo terrorista al optar por recitar, aunque de modo indirecto, los términos eufemísticos del lenguaje terrorista, aun cuando constata previamente la existencia de cierta retórica y eufemismos propios de ETA. Se

diría que mantiene un posicionamiento falsamente neutral. Además, es el único editorial cuyo enunciado inicial es una cita directa del comunicado de la banda. Y, no en vano, se emplean cinco metáforas del dominio *guerra* que sugieren que entre ETA y el Estado español existía un conflicto bélico, como si se tratara de un enfrentamiento entre dos estados.

El editorial de *El Periódico* pretende dar voz a todos los actores: presos, víctimas, los actores de «lados oscuros» (GAL, políticos que instrumentalizan a las víctimas, etc.). De esta forma, aunque hable de los «eufemismos, autojustificaciones y vocabulario tortuoso» de ETA, queda desdibujada la crítica al relato de los terroristas. Las posturas de *La Vanguardia* y de *El Periódico* quizá se deban a la cercanía geográfica con la ideología nacionalista de algunos partidos catalanes que muestra sintonía con los postulados políticos que han movido a la banda terrorista ETA. Miguel y Moreno (2017), que analizaron la noticia del anuncio de ETA del fin de la violencia en la portada de 112 diarios de información general publicados en España el 21 de octubre de 2011, al día siguiente de que la banda enviara su comunicado, mencionan la cercanía geográfica, en el caso de los periódicos vascos, como uno de los factores que intervienen a la hora de seleccionar y enfatizar una noticia, por lo que se explica perfectamente la relevancia que aquellos diarios conceden a la noticia.

Se afirma esto porque en los editoriales de estos dos periódicos no se comprueba la crítica al alineamiento estratégico del terrorismo de ETA y de los secesionistas catalanes que sí está presente en los editoriales de *El Mundo* («Lo deja por facilitar un *procés* vasco para el cual ella misma sabía que representaba el principal obstáculo») y de *El País* («La nueva época, con la banda de pistoleros fuera ya de circulación, pasa por “materializar el derecho a decidir”»), como se ha aludido en la sección de «Resultados».

En los cuatro editoriales se han mencionado las víctimas de ETA y los presos etarras, como elementos de *frame* de evaluación y de solución. El posicionamiento de los editoriales sobre la situación de los presos es, como se ha visto, diverso. El editorial de *El Mundo* no la valora, tan solo la considera como una condición de los terroristas para pactar. En cambio, en el editorial de *El País* se abre una puerta a estudiar una solución, pero no como concesión. De forma sutil y moderada, el editorial de *La Vanguardia* se plantea qué sucederá con ellos en el futuro, refiriéndose a ellos de forma más comprometida y firme en *El Periódico*, como ha quedado de manifiesto en el análisis.

Es cierto que, como pone de relieve Alonso (2018) en un exhaustivo estudio, el final del terrorismo de ETA presenta numerosos déficits: seguidores de esa banda terrorista participan en gobiernos municipales y de comunidades autónomas, el entorno de ETA recibe a terroristas como si fueran héroes, formaciones políticas herederas del terrorismo justifican los crímenes, más de 300 asesinatos quedan sin resolver. Pero el terrorismo de ETA no ha finalizado: «mientras que para unos diarios ETA se ha acabado definitivamente, para otros se ha acabado a medias, y para unos pocos no se ha acabado» (Miguel y Moreno, 2017, p. 1124). Mikel Azurmendi, miembro de ETA en sus orígenes y amenazado por la organización terrorista posteriormente, ha concluido en 2017 que «sin lugar a duda, ETA no ha salido derrotada» (2017, p. 11).

Si esto es así, conviene seguir porque las víctimas «merecen que se escriba la verdad, incómoda en ocasiones, con rigor académico, con honradez y honestidad, sin servidumbres

partidistas, sin el engaño con el que algunos pretenden edulcorar e incluso blanquear su propia historia y la de esta sociedad» (Alonso, 2008, p. 28).

De vuelta al análisis realizado, y para concluir, se ha podido dar respuesta a los dos objetivos de investigación planteados en la introducción. La aproximación de Amossy (2006, 2009) ha sido un punto de partida eficaz para proceder a este análisis que ha explorado el discurso como *logos*; análisis que se ha completado con la aportación de las metáforas conceptuales desveladas, además del estudio de los sustantivos y adjetivos con carga valorativa, que permiten estudiar el pathos (la apelación a las emociones). En esta investigación, se han incorporado nuevas categorías de análisis: estudio de las funciones de «tópico» y «foco», así como las funciones de «agente» y «paciente» y su relación con la argumentación del editorial

Aunque el análisis se haya concentrado solo en cuatro textos editoriales de otras tantas cabeceras españolas, su estudio ofrece una muestra que puede arrojar luz sobre el posicionamiento ideológico de esos medios ante un hecho relevante como el de la disolución de La banda terrorista ETA.

Queda pendiente para futuros estudios aplicar el método híbrido con que se han analizado estos editoriales a otros temas relevantes del discurso público y a otro género periodístico: las noticias. Algunos autores plantean que la posición ideológica de los periódicos se muestra en los editoriales, pero no hay ninguna duda de que este posicionamiento se constata en todas las piezas periodísticas, ya que a veces, resulta casi más relevante la opinión “implícita”, manifestada en los textos informativos, es decir, precisamente aquellos que no pretenden mostrar la propia opinión (Contreras, 2022).

Otro posible e interesante proyecto sería el estudio del posicionamiento ideológico de los editoriales de los periódicos analizados con otros editoriales sobre actos terroristas como los perpetrados por Al-Qaeda, por ejemplo, para observar si se mantienen las posiciones o si se constatan cambios.

Referencias

- Alonso, R. (2018). *La derrota del vencedor: El final del terrorismo de ETA*. Alianza Editorial.
- Amossy, R. (2006). *L'argumentation dans le discours*. Armand Colin.
- Amossy, R. (2009). Argumentation in Discourse: A Socio-discursive Approach to Arguments. *Informal Logic*, vol. 29(3), pp. 252-267. <https://doi.org/10.22329/il.v29i3.2843>
- Aurell, J. (2012). La formación de un gran relato sobre el Opus Dei. *Studia et Documenta: revista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá*, 6, 235-294.
- Azurmendi, M. (2017). *El relato vasco. Libros para entender el fin de ETA*. Almuzara.
- Beer, F.A. y Ch. de Landtsheer (eds.) (2004). *Metaphorical World Politics*. University Press East Lansing.
- Breeze, R. (2013). British media discourses on the wearing of religious symbols. *Belle, H. Van, Gillaerts, P., Gorp, B. van, Mieroop*. Verbal and visual rhetoric in a media world. Leiden University Press, 197-211.
- Calleja, J. M.^a (2014). El terrorismo, visto desde la Psicología y la Comunicación. *Revista de análisis transaccional y psicología humanista*, 71, 53-66.
- Caminos-Marcet, J. M., Armentia-Vizuet, J. I., y Marín-Murillo, M. F. (2013). Los diarios vascos frente al terrorismo (1990, 2000, 2008 y 2009). Análisis de los editoriales sobre los atentados mortales de ETA. *Revista Latina de Comunicación Social*, 68, 1-16. 10.4185/RLCS-2013-967

- Caminos-Marcet, J. M., Armentia-Vizuette, J. I. y Marín-Murillo, F. (2013b). El asesinato de Miguel Ángel Blanco como ejemplo de *key event* en el tratamiento mediático de los atentados mortales de ETA. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº 6, pp. 139-160. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2013.6.9>
- Canel Crespo, M.ª J. (1999). *El País, ABC y El Mundo: tres manchetras, tres enfoques de las noticias*. *ZER Revista de Estudios de Comunicación*, 6, 97-117.
- Coca, C. (2005). La evolución del tratamiento del terrorismo en España. Medios irreconocibles, *Revista Telos*, 63, pp. 1-6. <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero063/>
- Contreras, D. (2022). Reseña de «Con la religión hemos dado, Sancho. Framing de la religión en editoriales de cuatro periódicos españoles». *Discurso & Sociedad*, 16, 2 (en prensa).
- Díaz-Cerveró, E. (2009). La representación del terrorismo de ETA en el diario francés *Le Monde*. *DOXA Comunicación*, 9, 165-189.
<https://revistascientificas.uspceu.com/doxacomunicacion/article/view/1200>
- Domínguez, N. (2007). *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*. Arco/Libros.
- El Mundo (2018, 4 de mayo). *La memoria de las víctimas es nuestra dignidad*. Editorial.
<https://www.elmundo.es/opinion/2018/05/04/5aeb4e2c468aeb744a8b45b2.html>
- El País (2018, 4 de mayo). *ETA no nos engaña*. Editorial.
https://elpais.com/elpais/2018/05/03/opinion/1525372079_812341.html
- El Periódico (2018, 4 de mayo). *ETA certifica su derrota*. Editorial.
<https://www.elperiodico.com/es/opinion/20180504/eta-certifica-su-derrota-6800805>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Fernández Soldevilla, G. (2016). *La voluntad del "gudari": génesis y metástasis de la violencia de ETA*. Tecnos.
- Fernández Soldevilla, G. (2020). ¿Crímenes ejemplares? Prensa, propaganda e historia ante las primeras muertes de ETA. *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, 43, 49-71.
- Foix, L. (2016). *Aquella porta giratòria*. Destino.
- Franco, A. (2003). Por una información responsable. Terrorismo, víctimas y medios de comunicación. *Fundación Víctimas del Terrorismo*, 43-46.
- Giró, X. (1999). *Análisis crítico del discurso sobre nacionalismo e identidad en los editoriales de la prensa diaria publicada en Cataluña desde la transición hasta el gobierno del PP (1977-1996)*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].
- Grijelmo, A. (2000). *La seducción de las palabras*. Taurus.
- Institute for Economics y Peace (2020). *Índice Global del Terrorismo*. IEP.
- Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1989). *Language, Context, and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Oxford University Press, 2nd ed.
- Hernández Valls, F. (2017). *Terrorismo y propaganda en los medios de comunicación. El final de ETA a través de la prensa*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/41932/>
- Herrero, M., Artero, J.P. y Sánchez-Tabernero A. (2009). Los contenidos editoriales como herramienta determinante para construir una marca: el caso de *El Mundo*. *DOXA Comunicación*, nº 8, pp. 163-182. <http://goo.gl/OsHGQX>
- Idoyaga, P. y T. Ramírez-de-la-Piscina (2001). Política informativa de *El País* y *ABC* ante la nueva situación política del País Vasco (1998-2000). *Zer. Revista de estudios de comunicación*, 10, 257-279.

<https://doi.org/10.1387/zer.6116>

- Jiménez, R.-M. (2014). Metadiscursio y persuasión: estudio de editoriales de periódicos españoles sobre la muerte de Osama bin Laden. *Discurso & Sociedad*, 4, 589-622. [http://www.dissoc.org/ediciones/v08n04/DS8\(4\)Jimenez.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v08n04/DS8(4)Jimenez.html)
- Jiménez-Yáñez, R.-M. (2019). Análisis de los editoriales sobre una polémica visita papal. *Onomázein*, 44, 63-84. DOI: 10.7764/onomazein.44.04
- Jiménez-Yáñez, R.-M. y R. Breeze (2020): Eleven eventful days in Cataluña: metaphor scenarios in the media. In Breeze, R. y C. Llamas Saíz (eds.) *Metaphor in Political Conflict. Populism and Discourse*. Eunsa, 177-208.
- Jiménez-Yáñez, R.-M. (2021): *Con la religión hemos dado, Sancho. Framing de la religión en editoriales de prensa de cuatro periódicos españoles*. Fragua.
- La Vanguardia (2001). Estatuto de redacción de *La Vanguardia*. <https://sindicatperiodistes.cat/es/la-vanguardia/>
- La Vanguardia (2018, 4 de mayo).) *La disolución de ETA*. Editorial.
- Lázaro, F. (2003). La información en prensa, Terrorismo, víctimas y medios de comunicación. *Fundación Víctimas del Terrorismo*, 63-78.
- McLuhan, M. (1978, 16 febrero). *Il Tempo*.
- Merodio, I. (2010). *Análisis de editoriales e informaciones sobre el Plan Ibarretxe en la prensa generalista española de 2001 a 2006*. [Tesis doctoral, Universidad del País Vasco].
- Miguel, A. y Moreno, M. Á. (2015). ¿Cese definitivo de la actividad armada o fin del terror? La declaración del fin de la violencia de ETA en la portada de los diarios españoles. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. 21(2), 1111-1128.
- Moragas-Fernández, C., Montagut M. y A. Capdevila (2018). The process en route: the metaphor of the journey as the dominant narrative for the political discourse in Catalonia. *Critical Discourse Studies*, 15(5), 517-539. <https://doi.org/10.1080/17405904.2018.1468787>
- Moreno Espinosa, P. (2002). Géneros para la persuasión en prensa: los editoriales del diario *El País*. *Ámbitos, Revista internacional de comunicación*, 9-10, 225-238. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Ambitos/article/view/9498>
- Morera Hernández, C. (2021). La representación de ETA en la prensa española: el terrorismo en portada (1973-1998). *Revista General de Información y Documentación*, 31(2), 735-755. <https://doi.org/10.5209/rgid.79466>
- Pinero-Pinero, G. (2018). Metáfora conceptual y el marco ESPECTÁCULO en el discurso político de los medios de comunicación. *Ibérica*, 36, 119-142.
- Rivas Troitiño, J. M. (2001). La actitud de beligerancia frente al terrorismo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 7, 271. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0101110271A>
- Rodrigo-Alsina, M. (2001). *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Icaria.
- Shoshani, A. y M. Slone (2008). The Drama of Media Coverage of Terrorism: Emotional and Attitudinal Impact on the Audience. *Studies in Conflict & Terrorism*, 31(7), 627-640. <https://doi.org/10.1080/10576100802144064>
- Soria, C. (1997). *El laberinto informativo: una salida ética*. EUNSA.
- Soria, C. (2001). Estrategias para combatir el terrorismo desde la Comunicación Política y la Comunicación Informativa. *Palabra Clave*, 5, 1-12. <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/issue/view/35>
- Van Dijk, T. (2015). Cincuenta años de estudios del discurso. *Discurso & Sociedad*, 9(1-2), 15-32.
- Veres, L. (2004). Persuasión lingüística, terrorismo y prensa escrita. *El Argonauta español*, 1. <https://doi.org/10.4000/argonauta.1151>

Veres, L. (2006). *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Ediciones de la Torre.

Veres, L. (2011). Iconos, terrorismo y comunicación. *El Argonauta español*, 8.
<https://doi.org/10.4000/argonauta.223>.

Wieviorka, M. y D. Wolton (1987). *Terrorisme à la une. Média, terrorisme et démocratie*. Gallimard.

Semblanza del autor

Ricardo-María Jiménez-Yáñez es doctor en Lingüística por la Universidad de Navarra y profesor colaborador de la Universidad Internacional de Cataluña (UIC Barcelona). Está acreditado como profesor contratado-doctor. Además, ha sido investigador visitante del CASS (Lancaster University), de la Universidad de Navarra, de la Manchester University y de la University College of Dublin. En la actualidad, ejerce como colaborador externo del grupo de investigación gradUN, de la Universidad de Navarra. Sus intereses incluyen las áreas de análisis crítico del discurso, el estudio del *framing* en los textos periodísticos, la Lingüística de Corpus y el lenguaje jurídico. Ha escrito los libros *Escribir bien es de justicia* (2.ª edición) en Thomson-Reuters Aranzadi, *Comunicar en la Universidad y en la vida profesional* (2.ª edición) en EUNSA y *Con la religión hemos dado, Sancho. Framing de la religión en editoriales de cuatro periódicos españoles*, en Fragua editorial.